

Comparación de la Colonización Española (Las Filipinas y América Latina)

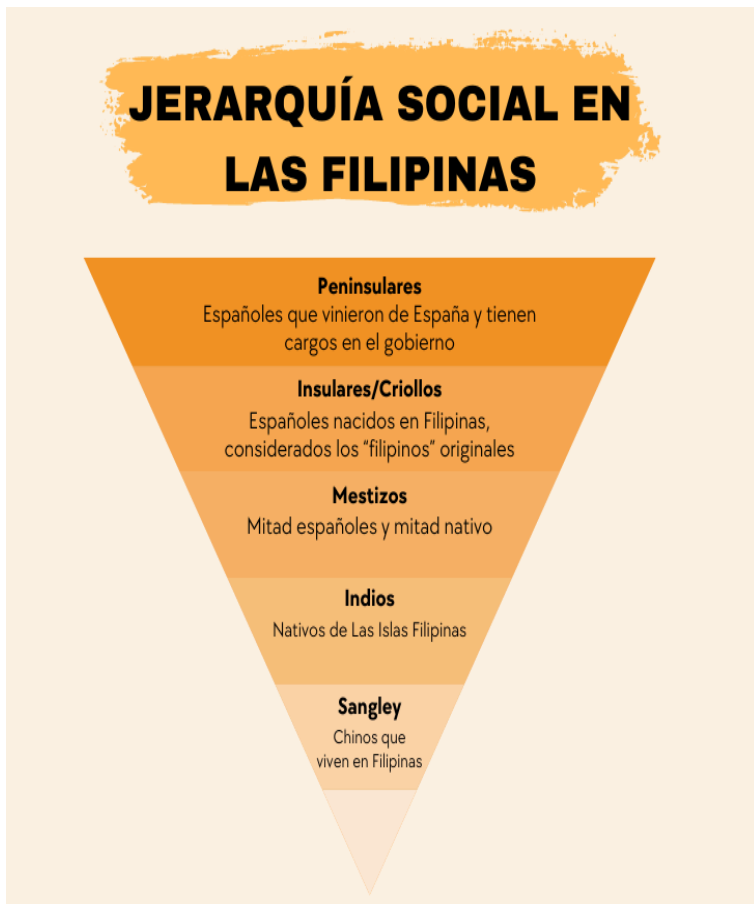
Cuando se presentan discusiones sobre la colonización española, la gente a menudo se refiere a América Latina. Esta conquista comenzó en el siglo XV cuando conquistadores españoles como Christopher Columbus, Hernan Cortes, y Francisco Pizarro se embarcaron en expediciones a América. La exploración resultó en la conquista de imperios indígenas como el Azteca y la civilización Inca. Sin embargo, hay otros territorios que fueron conquistados y colonizados por España — por ejemplo, Las Filipinas estuvieron bajo el dominio colonial español durante 333 años hasta que obtuvo la independencia en 1898. Por eso, estas colonias españolas tienen matices similares en la vida cotidiana que explican los comportamientos similares entre las culturas afectadas. En este caso, nos centraremos en comparar los impactos de la colonización española en Las Filipinas y América Latina a través de explorar los temas sobre las influencias sociales, políticas, y culturales para entender la complejidad y el poder de sus efectos en la sociedad.

Jerarquía Social

Tener conocimiento de la jerarquía social de un país fomenta mejor comprensión de la estructura de las relaciones e interacciones sociales entre la gente dentro de la comunidad. También, reconocer este aspecto social es significativo para abordar los asuntos de la desigualdad e injusticia dependiendo de su posición en el sistema que refleja la dinámica de poder en la sociedad. La jerarquía social de igual modo da forma a las identidades y al sentido de pertenencia dentro de la sociedad, a la vez hace hincapié las experiencias de aquellos que pueden ser marginados o excluidos. Sobre todo, proporciona información sobre el contexto histórico y cultural de las sociedades, incluida la forma en que han evolucionado a lo largo del tiempo y los factores que han dado forma a su desarrollo.

La jerarquía social de ambos territorios que se muestra en los gráficos piramidales no tiene tanta diferencia entre ellos. Podemos ver que los *peninsulares* eran considerados como la clase más alta, ya que son españoles de pura sangre, y que fueron enviados a las colonias para gobernar. La segunda clase más alta eran los criollos: la gente que había nacido en el nuevo mundo de padres españoles. Sin embargo, en Las Filipinas, los criollos eran los que originalmente se llamaban “filipinos,” y no hasta la independencia que los nativos de la isla tenían el derecho de llamarse a sí mismos “filipinos.” La tercera clase en la jerarquía eran los mestizos que vinieron de ascendencia europea y nativa. La diferencia se nota en la parte inferior de la jerarquía donde no existieron mulatos ni africanos esclavos en el sistema de Las Filipinas porque los indios o los nativos de la isla eran los que eran tratados como esclavos. Los *sangleys* a la parte más inferior de la clase social eran los chinos que vivieron en el país; por otro lado, los *mestizos de sangleys*, ascendencia mixta china y nativa ocupaban una posición más alta que los nativos, dejando a los sangleyes/chinos en la parte más inferior.

Los gráficos a continuación son representaciones visuales para comprender mejor la posición de cada clase en la jerarquía social. La siguiente información en la pirámide sobre Las Filipinas fue extraída de un libro, "A history of the Philippines" de Renato Constantino, específicamente en la página 20 bajo la subpartida "The Social Transformation." La información sobre América Latina fue extraída de las presentaciones y literatura que hemos leído en clase.



La jerarquía social impuesta por los españoles ha tenido efectos en la vida tanto de latinos como de filipino, lo que influyó en diversos aspectos de su sociedad, economía, y cultura. Como se muestra en ambas pirámides jerárquicas, la cima de la jerarquía eran los colonizadores españoles y sus descendientes, las mismas personas son las que tenían el poder político, propiedad de la tierra, y privilegios económicos. Los nativos de ambos territorios fueron a menudo excluidos de las posiciones de autoridad y tenían acceso limitado a los recursos y oportunidades, lo que perpetúa un ciclo de marginación política y económica. Por ejemplo, en ambas colonias, se implementaron sistemas de explotación laboral. En América Latina, se implementó *la encomienda*, que es un sistema de propiedad de la tierra y explotación

laboral, inicialmente establecido para recompensar a los conquistadores, soldados, y colonos españoles con tierras y mano de obra de las comunidades indígenas. En Filipinas, un sistema que se llama *repartimiento*, era una de los sistemas que requería que las comunidades indígenas proporcionarían mano de obra y tributo a las autoridades españolas. Otro sistema llamado *la hacienda*, también fue establecido por los colonos españoles y las órdenes religiosas establecieron haciendas, grandes fincas agrícolas, donde los indígenas eran obligados a trabajar como jornaleros. El sistema de haciendas se asemejaba al sistema de encomienda en su explotación de la mano de obra y los recursos indígenas.

Además, tanto Filipinas como América Latina experimentaron segregación y discriminación en función de su clase social, con europeos y criollos disfrutando de un estatus privilegiado y los pueblos indígenas y mestizos enfrentándose a la discriminación y la marginación en varios aspectos de la vida, incluidas las interacciones sociales, el acceso a los recursos y los derechos legales. También, el gobierno colonial español en ambas regiones estableció sistemas educativos principalmente para las clases de élite, centrándose en la educación religiosa y la enseñanza del idioma español. Esto limitaba el acceso a la educación de la mayoría de las personas indígenas y mestizas, perpetuando las desigualdades sociales y obstaculizando la movilidad socioeconómica.

La colonización española llevó a la mezcla de culturas, idiomas y tradiciones españolas e indígenas. Esto incluyó la adopción de la lengua, la religión y las costumbres españolas, así como la introducción de estilos arquitectónicos y prácticas culturales europeas. Si bien el español se convirtió en el idioma del gobierno, la educación y la religión en Filipinas durante el período colonial, su adopción no fue universal entre la población filipina. El dominio del idioma español se limitaba a las clases de élite y educadas, mientras que la mayoría de los filipinos siguen utilizando sus lenguas maternas en la vida diaria. Las Filipinas es un archipiélago de más de 7,000 islas, lo que dificultó a las autoridades coloniales españolas imponer la homogeneización lingüística y cultural en toda la región. Como resultado, varias lenguas indígenas continuaron prosperando en diferentes partes del archipiélago. Aunque en América Latina, todavía existen algunas lenguas y prácticas indígenas. A pesar de que los filipinos no adoptaron ampliamente el idioma español a lo largo de los años, todavía hay palabras en los idiomas filipinos utilizados hasta el día de hoy que se originan en el idioma español. Por otro lado, la mayor influencia cultural que comparten ambas regiones hasta el día de hoy es el impacto de la religión católica. Una gran cantidad de filipinos y latinos todavía practican el cristianismo. Las evidencias culturales y sociales demuestran que todavía hay aspectos de la cultura española que se han integrado fuertemente en ambas sociedades.

Si bien existen similitudes en el trato a los filipinos y latinos bajo el dominio colonial español, es importante tener en cuenta que también hubo diferencias significativas debido a factores como la distancia geográfica, la diversidad cultural indígena y las políticas coloniales específicas implementadas en cada región. Además, el legado de la colonización española continúa manifestándose de manera diferente en Filipinas y América Latina hoy en día, dando forma a sus respectivas sociedades y culturas de maneras únicas.

Works Cited

Constantino, Renato. *A History of the Philippines*, Monthly Review Press, 2010. *ProQuest Ebook Central*, <https://ebookcentral.proquest.com/lib/odu/detail.action?docID=6403046>.